

## CAMPO DE DAROCA



Un grupo de niños hace comederos artesanales para las grullas durante la Fiesta de Bienvenida. MACIPE

# Bienvenida de los niños a las grullas

## REPORTAJE

La Fiesta de Bienvenida de Gallocanta recibe a las primeras aves.

Por la reserva natural de la laguna pasan en esta época de migración más de 150.000 ejemplares

**E**l sonido de las grullas ya se escucha por varios puntos de Aragón y anuncia la proximidad del invierno, pero hay un lugar en el que su gruír se hace especialmente intenso: las aguas saladas de la reserva natural dirigida de la Laguna de Gallocanta. Ayer, en sus más de 14 kilómetros cuadrados se congregaban 5.032 ejemplares. Son una mínima parte de los más de 150.000 que pueden llegar a pasar duran-

te esta época de migración. El año pasado en el Centro de Interpretación, se contabilizaron 223.499 de las aproximadamente 255.300 que estuvieron en la península.

Para recibir a estos animales la Asociación de Amigos de Gallocanta organizó la vigésima edición de su Fiesta de Bienvenida, que se hace tanto en noviembre como en febrero, y que contó con diferentes actividades a lo largo de todo el día, como catas, exposiciones y talleres. «El objetivo de esta cita es dar a conocer a las grullas, pero también todo lo que las rodea, y a otras aves, como la avutarda, muy peculiar aquí», explicó Marta López, integrante de esta entidad.

Al evento acudieron más de medio centenar de personas llegadas de Aragón, pero también de otras comunidades. «Venimos

de Valencia, me gustan mucho las aves y este ha sido mi regalo de cumpleaños», comentó Montse Ochando, cuyo hijo, Joan y Blai, estaban «muy contentos» de haber recorrido el entorno de la laguna. Para el pequeño asturiano Martín Brea, lo más destacado fue «ver volar a las grullas porque solo las habíamos visto por la tele».

Además de visitar la laguna, los más pequeños han podido hacer unos comederos artesanales para aves con materiales reutilizados. «La mayoría de ellos se instalarán en las ciudades, pero también es importante por el declive que están viviendo especies más comunes, como el gorrión», explicó Marta López. «Las grullas son nuestra pasión, nuestro emblema, pero asociadas a ellas hay un entorno con más de 200 especies», reconoció. Así, su compañera Eva Gascón señaló que «se pretende inculcar no solo un valor ornitológico, también cultural y etnográfico. Por ejemplo, la salida se ha hecho desde el campo de vuelo de Bello que se utilizó durante la Guerra Civil».

**JORGE ZORRAQUÍN**